



B6-315 Comunidad del organopónico “Simón Bolívar I” En Caracas: una experiencia agroproductivavinculada a la transformación de la educación universitaria.

Luz Henríquez, Adrianis Marimon, Daissy Rangel, Geraldine Quintero, Jhander Andrade, María García, Oswaldo Vélez, Paola Rodríguez, Verónica Cabrera, Leonardo la Cruz, Carmen Lenés, Dulce Blanco, ElimarBolett, Jeferson Jaramillo, Eliaira Rodriguez

Universidad Bolivariana de Venezuela

lucedimare9@gmail.com, carmenmarimon@hotmail.com, katerin_sa10@hotmail.com,
barbarita939@gmail.com, jhamder@hotmail.com,
mari.yor.96@gmail.com, agroecologia214@gmail.com, pacrisrovi@gmail.com,
verokabrera@hotmail.com, eonardolacruz@gmail.com, edelcarmenlg@gmail.com,
yulimer11@hotmail.com, jefersonjara@gmail.com, dulce_esmeralda89@hotmail.com,
eliaira@gmail.com

Resumen:

En el año 2003 el presidente Hugo Rafael Chávez Frías fundó en Caracas el espacio socio-productivo denominado Organopónico Simón Bolívar I, es así como la ciudad dejó de ser sólo un espacio donde se agrupan y viven los consumidores y empezó a contribuir significativamente con la estratégica producción de alimentos y con la soberanía alimentaria. En la actualidad un grupo de 20 estudiantes de Agroecología de la Universidad Bolivariana de Venezuela llevan a cabo su proyecto socio-comunitario en el mencionado espacio y es por ello que participan en jornadas de formación y de trabajo voluntario, junto a diversos movimientos sociales, colectivos organizados e instituciones del Estado que hacen vida en este lugar. Entre los principales logros obtenidos, se encuentra el reconocimiento y respeto hacia los saberes populares que se vinculan con la actividad agrícola, también los niveles de integración de los estudiantes de agroecología con cada una de las actividades socio-productivas que organiza la comunidad y el haber experimentado los innumerables beneficios que aporta el trabajo solidario, organizado y siempre en equipo (cayapas), que ahora garantizan un verdadero y continuo intercambio de saberes, la creación e innovación continua y colectiva, y lo que quizás resulte ser mucho más importante, un afianzado cúmulo de valores socialistas que comienzan a desarrollarse en cada persona que se ha circunscrito en el marco del aprender haciendo.

Palabras claves: Organopónico, Educación universitaria, Soberanía alimentaria.

Descripción de la experiencia

Ha sido precisamente en el marco de lo que contempla la Agricultura Urbana que en el año 2003 se funda en Caracas el espacio socio-productivo denominado Organopónico Simón Bolívar I (Fig.1), ubicado en Bellas Artes, parroquia La Candelaria del Municipio Libertador. Es así como la ciudad deja de ser el simple espacio donde se agrupan y viven los consumidores y se convierte en aquel factor que ha de contribuir significativamente con la estratégica producción de alimentos y con la soberanía alimentaria, ya sea de origen vegetal o de origen animal. Hace más de 12 años aquel dejó de ser un espacio baldío que llegó a poseer el centro de la ciudad. Durante este tiempo se han cultivado y cosechado cientos de toneladas de hortalizas y plantas que definitivamente se han constituido en una sana alternativa para alcanzar la seguridad alimentaria dentro de la ciudad.

Es conocido que la iniciativa fue del presidente Hugo Rafael Chávez Frías y el motivo principal fueron los efectos negativos generados por un paro general y patronal que un año



antes llegaron a organizar los factores políticos de la ultraderecha venezolana, representados principalmente por la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS) y por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). Ocurrió entonces una marcada escasez de alimentos que se presentó durante varios meses y en todo el país, afectando la disponibilidad de nutrientes esenciales para millones de familias venezolanas que vivían sobre todo en las más grandes ciudades de Venezuela.

Para aquel entonces el país no poseía suficientes reservas estratégicas de alimentos, y en forma adicional ocurría que la mayor parte de la producción, importación, distribución y comercialización nacional de los alimentos se encontraba en manos de la inversión privada. Esto se constituyó en la principal causa para que El presidente Chávez, en criterio del Ministerio del Poder Popular para la Alimentación (2014), decidiera "...iniciar la estructuración de una macropolítica pública agroalimentaria, que desde sus inicios se pensó y ejecutó como una serie de medidas que beneficiarían al pueblo venezolano, concibiendo la alimentación como un derecho y no como un producto mercantil".

El Comandante Chávez no permitiría que la voluntad revolucionaria del pueblo venezolano fuera doblegada por hambre y fue entonces que junto al apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), se decidió que la República Bolivariana de Venezuela debía participar del Programa Especial de Seguridad y Soberanía Alimentaria (PESA), para lo cual se aprovechó la amplia experiencia de los camaradas cubanos en agricultura urbana.

Gracias a estas acciones, desde hace más de 12 años aquel dejó de ser un espacio baldío que llegó a poseer el centro de la ciudad. Durante este tiempo se han cultivado y cosechado cientos de toneladas de hortalizas y plantas medicinales que incluyen rubros tan variados como tomate, pimentón, ají, acelga, ajoporro, cebollín, lechuga, rábano, repollo, pepino, zanahoria, perejil, cilantro, orégano, romero, toronjil, menta, romero, jengibre, noni, sábila, entre muchos otros, y que definitivamente se han constituido en una sana alternativa para alcanzar la seguridad alimentaria dentro de la ciudad.

No deja de ser una coincidencia alentadora que en aquel mismo año 2003 naciera, por decreto presidencial, la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) y tampoco el que, en el seno de esta casa de los saberes se decidiera crear el Programa de Formación de Grado en Agroecología un año después. Ya son decenas de egresados los que se han formado como técnicos o licenciados en Agroecología y que han contribuido desde hace poco más de siete años a la transformación de la conciencia del profesional que ahora ejerce funciones en el agro venezolano, pero que sobretodo lo hacen en las áreas urbanas y periurbanas de Caracas.

En la actualidad un grupo de 20 estudiantes de Agroecología-UBV (Fig. 2), del segundo año, y que están en pleno proceso de formación profesional llevan a cabo suproyecto socio-comunitario en el Organopónico Simón Bolívar I y es por ello que participan en jornadas de formación y de trabajo voluntario, junto a diversos movimientos sociales, colectivos organizados e instituciones del Estado que hacen vida en el mismo espacio.

Resultados y Análisis

El trabajo de formación continua ha pasado por actividades socio-críticas de concienciación histórica, sociopolítica y socioproductiva que incluyen no sólo a las unidades curriculares que han sido cursadas durante casi dos años, sino que también abarca diversas salidas de

campo a comunidades agrícolas, encuentros con los saberes originarios de algunas familias campesinas que hoy viven bien dentro o en los alrededores de la ciudad de Caracas, igualmente implica haber recibido talleres de formación sobre Cultura Alimentaria del venezolano, el Documento Rector de la UBV, El Proyecto Nacional Simón Bolívar y el Plan de la Patria 2013-2019, diversas Leyes Orgánicas, Normativas y Reglamentos vigentes en Venezuela, así como por supuesto las labores propias de mantenimiento y limpieza de espacios, adecuación de suelos, elaboración tanques, preparación canchales, deshierbado, siembras, trasplantes, controles de plagas, riego, cosecha e incluso venta de alimentos obtenidos.

Se considera que entre los principales logros obtenidos, se encuentra el reconocimiento y respeto hacia los saberes populares que se vinculan con la actividad agrícola, también los niveles de integración de los estudiantes de agroecología con cada una de las actividades socio-productivas que organiza la comunidad y por supuesto el haber experimentado los innumerables beneficios que aporta el trabajo solidario, organizado y siempre en equipo (cayapas), que ahora garantizan un verdadero y continuo intercambio de saberes, la creación e innovación continua y colectiva, y lo que quizás resulte ser mucho más importante, un afianzado cúmulo de valores socialistas que comienzan a desarrollarse en cada persona que se ha circunscrito en el marco del aprender haciendo.



FIGURA 1. Vista aérea del Organopónico Bolívar I.



FIGURA 2. Grupo de estudiantes de Agroecología de la Universidad Bolivariana de Venezuela.